

REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO DEL INTERIOR
GABINETE DEL MINISTRO
REGISTRO Y ARCHIVO
NR. 92/22731
05 OCT 92
A.
D.A. R.C.A. C.W.M.
C.D.E. M.L.P. P.V.S.
M.T.O. E.D.E.C. J.H.A.
M.Z.C.

M I N U T A

A : S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
DON PATRICIO AYLWIN AZOCAR

DE : MINISTRO DEL INTERIOR

ARCHIVO

FECHA : OCTUBRE 05 DE 1992

Me permito adjuntar un pequeño estudio realizado para nuestro Consejo Coordinador de Seguridad, en que se analizan las perspectivas del desarrollo de las relaciones entre Chile y Centroamérica. Lo anterior en el entendido que nos interese incrementar nuestra presencia en ese subcontinente, con el propósito de mejorar nuestra posibilidad de negociación ante otras naciones de mayor nivel de desarrollo.

Por estimarlo de interés me permito adjuntar a V.E. una copia de dicho estudio.

Saluda atentamente,

REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO DEL INTERIOR
ENRIQUE KRAUSS RUSQUE
Ministro del Interior

EKR/aph

Este documento pretende ser un resumen ejecutivo para funcionarios del Gobierno de Chile, donde se destacan algunos de los aspectos más relevantes de la realidad política de Centroamérica, dentro de una visión global, sin tratar de agotar ni profundizar el tema.

El objetivo es sugerir algunas ideas centrales, que sirvan de base para la formulación de una estrategia orientada al fortalecimiento y al beneficio recíproco en las relaciones entre Chile y Centroamérica.

El contexto Internacional

En el mundo se terminó la guerra fría y se replanteó la guerra comercial, la configuración del sistema de bloques económicos y las políticas de libre comercio sólo entre socios de los bloques; han eliminado las posibilidades de existencia de un sistema de libre comercio mundial, debilitando la viabilidad del crecimiento e incorporación de los países menos desarrollados al mundo desarrollado.

Los países pobres estarán todavía más lejos y olvidados de parte de los países ricos, se prestará más atención a las áreas que presenten brotes de guerra, la importancia estratégica de algunos países pobres que los otorgó la doctrina de seguridad nacional,

restándoles soberanía y aumentando su dependencia, disminuyó cuando se pacificaron, disminuyó la ayuda prometida en tiempos de guerra, aumentando el ya elevado costo de la post-guerra.

Lo que ahora le interesa más a los grandes, es la transacción comercial y el aumento de su riqueza. El desarme le puso freno a la carrera armamentista y definió el nuevo "ranking" de poderío militar en el mundo. Las ventas limitadas y selectivas de armamento, de los países industrializados a lo menos desarrollados, serán por razones comerciales, para el fortalecimiento o apertura de alianzas y como respuesta a la política de la nueva imagen de "amistad y cooperación" que persigue minimizar los niveles de confrontación y deje despejado el camino a las transacciones comerciales e inversiones convenientes, a fin de que no existan otro tipo de obstáculos, más que los naturales del mercado.

El bloque de América del Norte, el bloque de la Comunidad Europea

El Japón y el bloque del Suroeste Asiático, son en la actualidad los centros de poder económico que se disputan y dominan el comercio mundial. El resto de países fuera de esos bloques, sólo verán pasar y alejarse los altos niveles de progreso alcanzados por los países ricos. Los socios de los "Club de Países Ricos" gozarán los privilegios del libre comercio entre ellos. El resto del mundo estará compuesto por clientes y

adversarios comerciales minoritarios. Esto impulsará el desarrollo científico y tecnológico como factor esencial de ventajas competitivas e intereses de los bloques. Por lo tanto, los hará más escasos, caros y secretos.

Los gritos de auxilio y peligro de los ecologistas y ambientalistas tendrán una atención relativa, mientras no estorben la acelerada carrera del desarrollo industrial proyectado.

La solución vendrá por el lado de la proliferación de "mini bloques" relacionados. Esto forzará mayores niveles de equilibrio y justicia en los términos de intercambio.

Países como Chile, tendrán que propiciar y de alguna manera liderar la formación de "mini bloques" entre "iguales" y con países de menor potencial económico. Para tener la influencia y el crecimiento necesarios, que le permita dar el salto cualitativo dentro de la aberrante clasificación, de "igualados" pasar a "iguales".

Existen los llamados "países frontera", que por razones de su cercanía geográfica, cantidad significativa de inmigrantes, problemas fronterizos y tráfico ilegal, existencia de recursos naturales estratégicos y volumen comercial de alguna importancia, entre otros. Podrán calificar y ser invitados al "club de ricos" de algún bloque.

Tal es el caso de México, que ha sido incorporado al bloque de América del Norte, con Estados Unidos y Canadá.

¿Qué pasa con Chile?. Ha expresado el deseo de incorporarlo en el futuro. Considero que mientras no se vean resultados favorables con la inclusión de México y se establezca el mercado, no se va a producir un aumento de socios a mediano plazo. El caso Chile permanecerá en el congelador.

Centroamérica en su conjunto.

Para proyectar una política hacia Centroamérica es necesario considerar algunos antecedentes históricos, pero sobre todo la idiosincrasia y realidades propias de cada país. Para el objeto de este resumen ejecutivo, se presentarán los caracteres y situaciones más relevantes, que como mínimo tienen que ser tomados en cuenta para la formulación de cualquier política hacia la región.

Históricamente Centroamérica ha estado integrada por cinco países: Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica. Pero geográficamente y dados los recientes acontecimientos, se han incorporado al Sistema Regional Belice y Panamá.

Una región que se ha caracterizado por un alto crecimiento demográfico, un importante dinamismo económico que se vio frenado por la presencia de conflictos armados e inestabilidad política.

profundizando las críticas condiciones de pobreza e injusticia social existentes.

La situación de conflictos dentro del contexto de la guerra fría y la doctrina de seguridad nacional, la convirtió en una zona de alto interés para los Estados Unidos y la Ex-Unión Soviética. Con las consiguientes pérdidas de soberanía, intervención en los asuntos internos y alta dependencia económica.

Llegándose a casos extremos como: La invasión militar a Panamá con el derrocamiento de la dictadura militar; La creación y mantención de grupos irregulares armados (los contras) en Nicaragua, para desplazar al Gobierno Sandinista, contando con el apoyo "no oficial" de los gobiernos vecinos; El patrocinio y abastecimiento a los grupos guerrilleros en el Salvador y Guatemala, para desestabilizar a los gobiernos legítimamente constituidos.

A modo de ejemplo, en el caso Salvadoreño, los once años de guerra ("de baja intensidad") dejó un trágico saldo de más de 72.000 muertos miles de lisiados, daños en la infraestructura económica de alrededor de los 4.000 millones de dólares y la emigración de un millón de salvadoreños hacia los Estados Unidos, Canadá y Australia en su gran mayoría.

La ubicación estratégica de Centroamérica y la significativa cantidad de centroamericanos que residen en el Norte de América,

con un fuerte vínculo hacia sus países de origen, son factores que mantendrán un interés permanente y un trato preferencial, de parte de los países del norte.

Después de la terminación de las guerras en la región y el nuevo orden mundial, con diferentes prioridades, se ha reducido la ayuda económica y militar, pero no será eliminada, pues existe la preocupación de mantener la estabilidad política de la región, que está amenazada por la pobreza, el narcotráfico y el aventurerismo político. Los tres grandes flagelos de la post-guerra, que ponen en peligro la paz y la democracia en la región.

Los vasos comunicantes y los niveles de repercusión de los sucesos domésticos de los países en el ámbito regional, es muy elevado y significativo, Lo que ocurra en uno de los países repercute en los demás.

Con la excepción de Costa Rica, existe una fuerte tradición integracionista y la realización de serios esfuerzos por la Unidad Centroamericana. El espíritu individualista y aislacionista de Costa Rica tiene fuertes raíces históricas y culturales, su estrategia de desarrollo económico se basa en el fomento de las relaciones bilaterales, a través de la promoción de la imagen democrática y cultural del país. Esta situación ha debilitado los esfuerzos multilaterales, con la consecuente desconfianza y fricciones con el resto de países de la región.

Otro aspecto importante de considerar, es la existencia del llamado "triángulo del norte" en Centroamérica (Guatemala, Honduras y El Salvador), coinciden en el tiempo los tipos de gobierno de turno (dictaduras militares, democráticos, de izquierda o de derecha, etc.) Afinidades y relaciones muy estrechas entre las tres Fuerzas Armadas. Fronteras comunes, fuerte intercambio comercial e importantes vínculos familiares entre las poblaciones.

En la actualidad los tres países integran el parlamento centroamericano. Nicaragua lo ha ratificado, sólo falta designar a sus representantes por elección popular. Costa Rica no lo ha ratificado y su actual partido en el gobierno se opuso a la ratificación por parte del anterior gobierno, Panamá y Bélize están en calidad de observadores.

Los tres países del norte llevan bastante adelantados acuerdos sobre libre comercio, sistemas aduaneros, canal seco interoceánico, interconexión eléctrica, entre otros, el desarrollo del proyecto "el trifinio" en la frontera común de los tres países, con el patrocinio de la Comunidad Europea, y el reciente arreglo del diferendo limítrofe entre El Salvador y Honduras, dará un fuerte impulso al esfuerzo integracionista, al intercambio comercial y al desarrollo económico que se derivará del norte hacia el sur y no viceversa.

Dada la situación especial de competencia y confrontación de poderes en Nicaragua, con una débil economía en un lento proceso de recuperación y con un partido- ejército sandinista, que está luchando por no perder el poder y los privilegios, aún en contra de las presiones políticas y económicas que aplican los Estados Unidos. Constituye un panorama de preocupación y desconfianza en el resto de países de la región.

Costa Rica al seguir en camino de los arreglos bilaterales a nivel internacional, lo llevó a separarse de los acuerdos de tipo arancelario, aduanero, monetarios, sistemas de pago de deudas, política cafetera, etc.. con el resto de Centroamérica. Provocó mayores niveles de desconfianza de entrada al comercio con Centroamérica, es un serio error de apreciación estratégica.

México y Venezuela han logrado acuerdos con Centroamérica bajo una concepción de globalidad e integracionista. El mercado en su conjunto es muy importante y dinámico, fragmentado en confrontativo y débil.

Panamá está todavía pasando los traumas de la dictadura militar que ha sido sustituida por una intervención extranjera, transformando una economía basada en el comercio y los servicios y a la expectativa del desenlace sobre el futuro de su mayor patrimonio, el canal retardo en el desarrollo del proceso democrático e incertidumbre para la soberanía panameña en el mediano plazo.

Bélice recién salido del dominio inglés, posee un bajo peso especial en la región, pero un importante potencial en el desarrollo de sus recursos naturales, turísticos y marítimos. Objeto de atención por los inversionistas extranjeros.

La situación en El Salvador

La firma de los acuerdos de paz entre el gobierno y la guerrilla en Enero de 1992, constituye el inicio de una nueva etapa en que se pone fin a la guerra y se empieza a construir un nuevo El Salvador.

Terminó la guerra pero no el conflicto. Un conflicto que tuvo como causas primarias los altos niveles de pobreza, la injusticia económica y social, la falta de libertades políticas y de democracia y un deterioro de la calidad de vida de la población, principalmente de los sectores de más bajos recursos. Todo esto producto de la explotación y violación sistemática de los derechos fundamentales del pueblo, por parte de una oligarquía económica dominante, con dictaduras militares y políticos corruptos a su servicio durante más de cincuenta años.

Durante la década de los años 80, se inició la construcción de la democracia; en medio del dolor y la guerra; en medio de la intervención extranjera y la pérdida de soberanía; en medio de la destrucción y la crisis económica y social.

Pero a pesar de todo, la democracia se abrió paso, el pueblo la escogió como su forma de vida. Y finalmente las extremas de izquierda y de derecha se rindieron ante ella. Triunfo la solución política sobre la solución militar al conflicto.

Los acuerdos de paz no agotaron la agenda nacional, ni toda la problemática del país. Se dejó para la etapa de la post-guerra los grandes acuerdos en materia económica y social, que sentaran las bases de una paz firme y duradera. Para ello se requiere una alta dosis de Consenso Nacional, de confianza entre los sectores y sobre todo de credibilidad ciudadana hacia los dirigentes del país.

El FMLN busca un espacio en la vida política nacional y una nueva imagen internacional. Al interior, desean sacar ganancia al papel de "héroes de guerra" y lograr que el pueblo olvide el pasado sangriento. Limpiarse la sangre y la pólvora.

De aquí su estrategia de acercamiento a la Democracia Cristiana, con tres objetivos muy claros: obtener un buen pasaporte para ingresar a la sociedad política del PDC y alcanzar una verdadera opción de poder junto con el mayor partido de oposición

El FMLN tiene organización y disciplina militar en sus cuadros dirigenciales, pero no posee la militancia de base, ni la organización partidaria, que lo convierta en una verdadera opción de poder por la vía electoral.

La unidad que alcanzaron en el campo militar, no la tienen los cinco grupos que lo conforman. La izquierda salvadoreña está dividida entre los que miran hacia un socialismo renovado y no comprometidos con la acción armada, y por otro lado, los que han sido dependientes del FMLN y que ahora al entrar los "jefes" al terreno político directamente, se ven absorbidos y hasta desplazados.

Considero que un modelo de concertación política entre sectores democráticos de centro izquierda moderada, es una fórmula conveniente, aglutinadora y de gran respaldo nacional. Con un proyecto político equilibrado que abra el camino al desarrollo económico y social. El modelo de Concertación chileno, es un buen ejemplo con resultados positivos, que puede ser traducido a la realidad salvadoreña.

Por otro lado, está la derecha política, la derecha empresarial y la derecha militar, representados en su mayoría en el partido Arena, ahora en el gobierno. Confrontados entre sí y sin un claro y fuerte liderazgo a la vista. El vacío dejado por el mayor D'Aubuisson, no ha podido ser llenado y su lugar está siendo disputado.

El gobierno del Presidente Cristiani de orientación empresarial moderada, está procurando neutralizar en el gobierno y en Arena, a los sectores extremistas y comprometidos con los crímenes y secuestros. El desgaste de la fuerza armada después de los acuerdos de paz y el compromiso ante la ONU de su reducción y depuración (alrededor de 250 oficiales) es un reto muy difícil, pero que puede fortalecer al sector empresarial del partido, cambiar la imagen de Arena y potenciar la continuidad en el gobierno.

La reducción y depuración de la Fuerza Armada, la organización de la nueva policía civil, la incorporación de la guerrilla a la vida, la adjudicación de las tierras agrícolas a los ex-combatientes (200.000 hectáreas), los acuerdos sobre el modelo económico y social y la reforma al sistema electoral, son los grandes temas del debate nacional.

El partido Demócrata Cristiano PDC, es en la actualidad el principal partido de oposición y con las mayores opciones de acceso al poder. Los principios básicos de los acuerdos de esquipulas, fueron al fin reconocidos y adoptados en el contenido de los acuerdos de paz.

La tesis de la democratización y civilización del poder militar, triunfo sobre la tesis del aniquilamiento armado.

Los principios de solidaridad y justicia social como elementos inseparables y compatibles con el desarrollo económico, han

tenido que ser considerados en los planes económicos de inspiración neoliberal en el país.

Esta trayectoria triunfante del proyecto demócrata cristiano, fuertemente atacado en el pasado, ha surgido fortalecido y con gran vigencia, al fin de la guerra.

Como en la mayoría de los países latinoamericanos, en El Salvador la sociedad política está en crisis de credibilidad y de liderazgo. El pueblo está perdiendo la Fe en los políticos y en los partido políticos. Esto pone en peligro la existencia y continuidad de las instituciones democráticas. Abriendo la puerta al oportunismo y al fanatismo, que generalmente son alimentados por grupos económicos y militares, avidos de poder.

La solución está en la capacitación, profesionalización y el desarrollo de liderazgos éticos y responsables, en las diferentes instancias del quehacer políticos. Una auténtica democratización al interior de los partidos, con transparencia de actuación y aperturas reales de participación. Con un dinamismo renovador que propicie un crecimiento permanente en la organización y la acción política institucional.

Para rescatar la profesión y protegerla del aventurerismo, debe comenzarse por el respeto entre los políticos.

LAS RELACIONES DE CHILE CON CENTROAMERICA

El progreso económico, la estabilidad político, en nivel cultural y educativo y el desarrollo democrático, alcanzado en Chile, le ha dado al país y al gobierno una imagen respetable e imitable. Que puede ser utilizada en forma bidireccional en sus relaciones con Centroamérica.

La buena imagen de Chile es su mejor producto de exportación.

Los acuerdos de cooperación firmados por el gobierno de Chile con cada uno de los Gobiernos Centroamericanos, y las recientes peticiones de cooperación en materia educativa y asistencia técnica a través de la Universidad de Chile. Constituye un hecho histórico de gran trascendencia y responsabilidad, que debe ser seriamente medido y planificado.

Por el lado chileno, es una excelente oportunidad de influir y colocar "su sello" en el rediseño de las futuras sociedades centroamericanas, con la consecuente rentabilidad diplomática, política y comercial que esto conlleva. Por el lado Centroamericano, se tiene la oportunidad, de que en un destino común en el exterior y aceptado por todos, se tenga una formación homogénea y consecuente con un proyecto integracionista y democrático en la región. Esto ayudará a la adopción de similares soluciones a problemas comunes, por parte de los políticos, profesionales, intelectuales y empresarios centroamericanos, etc..., que reciban esta formación, dentro de la concepción del modelo y cultura chilena.

La ganancia, será mayores niveles de consenso en la solución de los graves problemas que aquejan a la región y notables avances en la consolidación del proceso democrático. El intercambio tecnológico, comercial y financiero, será una consecuencia adicional muy positiva, que fortalecerá el desarrollo equilibrado entre latinoamericanos de mayor y menor tamaño.

Venezuela producto de su crisis interna ha disminuido sustancialmente su presencia e influencia en Centroamérica. México por el contrario la ha aumentado. Y con la reciente firma del Tratado Marco de Libre Comercio, que entrará en vigencia en 1990, se convertirá en el "padrino" y la puerta de entrada indirecta de Centroamérica al Bloque del Norte. Donde los otros socios, dada la poca incidencia que ellos tienen en su mercado doméstico y la magnitud de los intereses y vínculos con la región antes expuestos no se opondrán a una futura apertura hacia Centroamérica.

Chile, puede fortalecer su acercamiento al Bloque del Norte, incrementando su presencia por la vía Centroamericana y diversificando su intercambio con México dentro del contexto del Tratado Comercial existente.

Chile, saltando la barrera de la distancia por la vía de la cooperación y la influencia educativa y cultural con Centroamérica, puede propiciar beneficios mutuos en forma más acelerada.

A modo de sugerencia, se plantean algunas consideraciones para la estrategia chilena hacia Centroamérica:

I. Llevar adelante las negociaciones de Tratados de Libre Comercio en forma global y simultanea con todos los paises. No acelerar en forma prioritaria negociaciones bilaterales con un solo pais, que provoquen desequilibrios regionales y que agudicen las contradicciones existentes. La formula es tratar con todos a la par.

II. Acelerar y coordinar la ejecución de los programas de cooperación educativa y asistencia técnica hacia Centroamérica, que ya están acordados. Con una concepción integracionista y democratizada en la región. Hacer de Chile el punto de encuentro para los Centroamericanos.

III. Fortalecer el desarrollo, organización y capacitación de las instituciones políticas democráticas. La clase política debe calificarse y prestigiarse, para tener credibilidad y liderazgo en cada pais.

IV. Propiciar consensos y acuerdos entre los diferentes sectores políticos y económicos, que permitan un desarrollo económico y social, justo y equilibrado.

V. Proyectar y potenciar el modelo chileno de Concertación política para la democracia, entre los Institutos Políticos Democráticos de Centro-Izquierda (PDC, PS y otros), tanto al nivel nacional como regional.

VI. Dar prioridad a la cooperación educativa, la transferencia de tecnología y venta de servicios, como etapa previa para dinamizar la economía e incrementar el comercio en Centroamérica.

VII. Mantener en todo momento una posición de apertura pluralista que de espacio y atención a todos los sectores políticos, económicos y sociales en la región. Con especial atención a las instituciones democráticas afines.

Santiago, 18 de Septiembre de 1992